

CAPÍTULO XX

La granja era próspera produciendo buenos beneficios, pero lo más interesante había sido la contribución que esta actividad había supuesto para un cambio de profesión y modo de vida para Juan Nogueiras propietario de la explotación, pero también lo supuso igualmente para sus tres empleados y ahora amigos. El padre de Alba con más edad que ellos y conociendo sus habilidades propuso a José Monteñas la creación de una empresa de reforma de viviendas.

El capital inicial sería puesto el cincuenta por cien por él y el otro cincuenta por cien dividido entre Paloma Viz y José Monteñas y, José Monteñas con sus conocimientos dirigiría la empresa y Paloma llevaría la contabilidad y facturación dada su experiencia administrativa, pues era ella quien llevaba todo lo referente al papeleo bancario de compra venta de la granja.

En todo este tiempo, les dijo, no habéis tenido prácticamente gasto alguno, el alojamiento estaba cubierto al igual que la alimentación, prácticamente tenéis íntegramente ahorrado el salario. Este trabajo nos gusta, pero no es un futuro para vosotros en caso que decidiese deshacerme de la explotación ganadera, considero además que es derrochar vuestras habilidades y conocimientos en el sector. Por mi parte únicamente participaré en los beneficios que correspondan hasta amortizar la inversión realizada, una vez hecha, mi participación en la empresa como socio os será cedida. Mientras la empresa no produzca beneficios puede alternarse con el trabajo de la granja, la vivienda seguirá siendo utilizada como hasta ahora y mientras la necesitéis.

– Pensadlo detenidamente y ved las posibilidades futuras de la propuesta.

Unos días más tarde habló con Miguel Rodríguez en los mismos términos en que lo había hecho con sus amigos, solamente que a él le propuso la construcción de una nave taller para la reparación y restauración de automóviles clásicos y antiguos y también de motos de iguales características. Sería algo así como un mecánico fino, el equivalente a un ebanista comparado con un carpintero.

La exmujer de Juan Nogueiras que había consolidado la relación con Miguel Rodríguez lo animó con entusiasmo a hacerlo.

La idea fue fraguando en ellos hasta consolidarse, aceptando la propuesta y el reto, pero negándose a que Juan Nogueiras invirtiese mayor cantidad de dinero que ellos, pues con sus ahorros podían hacer frente a los gastos iniciales. Juan Nogueiras se negó rotundamente aludiendo que la idea había partido de él y que por tanto tenía prerrogativas para hacer prevalecer su decisión.

Así dio comienzo esta nueva aventura empresarial, Alba al ser informada por su madre y por su padre, respondió a ambos que no le parecía justo que cediese su total participación en las empresas, sin obtener beneficio alguno a cambio.

Su padre respondió, que no era para obtener beneficios económicos por lo que lo hacía.

Comprendió lo que su padre quiso decirle y permaneció en silencio, considerándose a sí misma una ridícula interesada a la que todavía le quedaba mucho por aprender.

Durante todos estos meses pasados no se había atrevido a preguntarle directamente a su padre si en la separación de su madre había tenido algo que ver con su secreta homosexualidad. Esta pregunta y el conocer por boca de su padre la respuesta la llenaba de intranquilidad, creyó que este era un buen momento para hacerlo y resolver de una vez por todas sus dudas.

– Voy a hacerte una pregunta muy personal, comenzó diciendo a modo de preámbulo, la causa real por la que os habéis separado ha sido por tu homosexualidad.

El rostro de su padre se puso serio, sus facciones adquirieron un rasgo de dureza que pocas veces había en ese rostro de facciones amables.

– La respuesta es no. Le dijo secamente.

– Voy a hacerte otra pregunta, volvió a decirle ella. Sé que salías con mujeres y que tienes amigas y sin embargo eres homosexual.

El rostro de su padre incrementó su dureza hasta límites teatrales.

– Sí, lo soy y siempre lo he sido. Respondió con rotundidad, preguntando a su vez. ¿Te molesta o tienes algo en contra de mí?

No, respondió ella, un tanto sorprendida por las secas respuestas y una anormal situación de las conversaciones con su padre, que nunca se habían hecho en esa gravedad y con esa tensión sobre todo cuando se tocaban temas personales. En esos casos y que fueron muchos, había sido siempre de una delicadeza que tocaba lo exquisito.

– ¿Tienes alguna pregunta más qué hacer? Preguntó utilizando el mismo tono seco, un tanto autoritario y distante.

– No, volvió a responder ella, esa vez un tanto impresionada.

Su padre al ver la cara de su hija al oír su respuesta, soltó una sonora carcajada desconcertándola aún más. El rostro de su padre volvió a ser el de siempre, de facciones distendidas, voz suave y mirada acariciadora, el cambio se realizó repentinamente.

– Lo que has preguntado ha sido por lo que te ha contado Marta, todo lo que le he dicho ha sido premeditado para no herir los sentimientos de una joven estupenda, ni que decir tiene que es una muchacha muy atractiva y para mí sería un helado para saborear con lentitud, una situación muy halagadora para mí. Pero había dos impedimentos importantes y que ambos se complementaban, uno el que es tu amiga y de tu misma edad, de ceder a sus pretensiones, fuese en el grado que fuese crearía de una forma u otra un distanciamiento entre vosotras o la ruptura de la amistad. El otro impedimento a pesar de que es una muchacha, que debo reconocer que tiene una frenada espectacular...

– ¿Eso qué es?, le interrumpió ella.

– No tengo ni pajolera idea, ¿pero suena bien no crees? Contestó él prosiguiendo, yo tengo preferencia por la mujer hecha, las jovencitas como vosotras corresponden en mi vida amorosa a cuando yo tenía vuestra misma edad, cada etapa de mi vida, en este caso amorosa, la he intentado vivir como correspondía, por eso no vivo a destiempo ni añorando pasado alguno. Lo que no quita, como es obvio que no reconozca ni admire la belleza indudable de la juventud. Pero la mujer hecha y que se acerca a mi edad me atrae sobremanera.

Alba suspiró al escuchar a su padre y ver su cambio de actitud, había comprendido demasiado tarde que a veces las situaciones cómicas las convertía en dramas y tragedias, otras veces las situaciones serias y con visos dramáticos las convertía en cómicas, podría con su ingenio invertir las situaciones a voluntad, allanar las montañas o erizar de ellas un valle. Con frecuencia le repetía cuando la acompañaba al colegio, recuerda, combate la seriedad con la risa y la risa con la seriedad, si todo es interno mejor.

– Me alegra, continuó su padre, que, aunque mi tendencia sexual fuese diferente a la que tengo, la aceptases con naturalidad, sin darle importancia alguna. Eso indica que has

recibido una buena educación familiar y que los límites que tu mente tiene son aquellos que tú misma le has puesto. Ahora soy yo el que te pregunto, ¿cómo lo ha tomado Marta?

– Me culpó de saberlo y de haberle preparado la celada, se encontraba dolida conmigo, no contigo, te disculpaba, llegó incluso a decirme que si fueses al menos bisexual aún tendría opciones, hablaba sinceramente, estaba real y secretamente enamorada de ti. Después de lo que le has dicho y como la has tratado se recuperará velozmente. Le respondió ella.

– Eso es lo que pretendía, todo ha salido según lo deseado, al menos por mi parte, pero no creas que me fue fácil reprimir el deseo de llevármela a la cama, no me fue nada fácil.

– Si eso hicieses, le dijo ella, no serías mi padre, serías un hombre corriente, uno más de los que caminan por ahí afuera, me recordaría a los que Miguel Hernández describió en el poema que solías leerme:

Hombres veo que de hombres
solo tienen, solo gastan
el parecer y el cigarro,
el pantalón y la barba.

En el corazón son liebres,
gallinas en las entrañas,
galgos de rápido vientre,
que en épocas de paz ladran
y en épocas de cañones
desaparecen del mapa

– La relación con David ¿Cómo la llevas? Preguntó interesado.

– Bien, muy bien, me gusta, cada vez me gusta más, no es ni idiota ni frívolo, a pesar de que sus padres deben de ser millonarios y lo hayan criado con todo tipo de cosas. A decir verdad, yo también he sido criada con todo tipo de cosas, como suele decirse, entre pañales, pero no habéis consentido ni un sólo ápice de estupidez en mi vida. Payasadas todas, tonterías ningunas. Ese era tu lema, lo recuerdo con frecuencia y con frecuencia me lo aplico, ya que el payaso hace payasadas por horas, el tonto hace tonterías constantemente porque es su naturaleza y otra cosa hacer no sabe.

– Me alegra oírte hablar de este modo y me alegra todavía más que tengas a alguien a quien querer o que te permita hacerlo, sentir amor por otra persona es una bendición, muchas personas no han sentido nunca esa sensación, esas personas podrán haber tenido una vida destacada en la sociedad, pero han vivido tristemente y a medias. Es cierto que el amor es otra cosa, pero ahora hablamos de la pareja y ese biamor bidireccional nos ayuda a pasar airoosamente las vicisitudes terrenales. Quien no sabe amar no sabe vivir, quien no conoce el amor no conoce la vida. Cambiando de tema le dijo su padre, ¿Qué te ha parecido mi actuación con esa cara que he puesto de malote?

– Impresionante e impresionable. Respondió Alba imitando el teatral rostro de su padre.

– Estoy seguro que has creído todo lo que Marta te ha contado y las ligeras dudas que te asaltaron las desechaste, has hecho más caso a las palabras de terceros que a tus propias observaciones, lo quieras aceptar o no en eso han influido perjuicios. Debes analizar con detenimiento todo aquello que vayas a aceptar o a rechazar, reflexión que debe ser realizable al margen de los deseos personales. A menudo las personas confunden los deseos con la reflexión, quieren algo porque lo desean no porque hayan analizado el porqué de lo que quieren, en eso se asemejan a los niños y adolescentes que confunden el pensar con el desear.

Alba escuchaba a su padre con atención, siempre lo hacía, las conversaciones eran reiteradas pero cada vez se teñían de un matiz distinto, de manera que siendo la misma se convertía en otra diferente, era como si cada vez se interpretase la misma canción, pero en un tono diferente revelándose nuevos coloridos musicales.

– Ahora cuéntame, inquirió él, como vais llevando ese estudio.

– Hemos avanzado en muchos temas, quedan algunos por ensamblar para lograr un cuerpo sociológico común, muchos aspectos son sabidos evidentemente por quien los sepa, pero hay una incultura espantosa entre los intelectuales que es deprimente. El último intelectual de talla humanista vivo pienso que es Chomsky, con su muerte perecerá su estirpe, quedarán tecnócratas que pronunciarán su nombre en provecho propio y sin haber comprendido sus ideas. En lo que respecta al estudio es muy interesante, sobre todo porque al no encontrarnos condicionados ninguno de nosotros, desarrollamos conceptos e ideas que respiran frescura y sencillez, aunque tras ellas se encuentren muchos meses de arduo trabajo e infatigables discusiones. Podemos entregarlo dentro del plazo previsto, si necesitamos más tiempo nos sería concedido, ya me lo han advertido. Por tanto, presión ninguna, y las remuneraciones inmejorables, con todo ello no alcanzo a saber quién puede estar detrás y que tanto poder tenga como para manejar la universidad como una casa de muñecas. Le respondió su hija mostrando cierta preocupación en su rostro.

– Puedes darme una copia de la memoria que entregues o dejarme la tuya, porque supongo que te quedarás con una al menos, por no decir que deberías quedarte con una copia del disco.

– Por supuesto que puedo, tenía pensado hacerlo, iba a darte el resumen con sus conclusiones, así como la memoria completa, vale la pena leerla, lo que no alcanzo a comprender es lo que quieren extraer de ella, estoy desconcertada en ese punto. Le dijo Alba a su padre mientras se incorporaba del sillón en el que se encontraba sentada y dirigiéndose a su padre lo besaba en la mejilla para despedirse.

– ¿Te vas ya?, le preguntó él utilizando un tono de fingido reproche.

– Llevo toda la tarde aquí sentada parloteando contigo, quedé con David para cenar.

– Su padre le respondió afectuosamente, esas son ineludibles obligaciones mayores, que en ningún momento debes incumplir. Divertíos que la juventud no dura demasiado tiempo, y ser loca, pero con cordura, no es otra cosa que saber vivir con poética genialidad.

Durante los meses siguientes fueron tratados los últimos epígrafes dando paso a la redacción definitiva de la memoria de la que realizaron a su vez una memoria resumen. Las memorias bien encuadernadas fueron entregadas dentro del tiempo estipulado. Después de los dos años de intenso trabajo intelectual, sus mentes se encontraban agotadas, sus cerebros se habían exprimido al máximo, sus cerebros agotados no eran lo mismo como el cerebro cansado del que prepara oposiciones, encerrándose un año para

la memorización de un temario, sus cerebros estaban agotados por el esfuerzo intelectual continuo de buscar relaciones, cotejar, comparar y explicar sobre lo existente e idear sobre lo no existente. Solamente cuando finalizaron el estudio fueron conscientes de su agotamiento mental, con el repentino descenso del trabajo sus mentes se volvieron a su vez repentinamente abotargadas como la mente de un drogado, la fatiga era tal que la lectura le resultaba imposible, las conversaciones triviales eran las únicas que asimilaban. Marta fue la que primero se dio cuenta de ello y junto con el químico recomendó la ingesta de hierro y fósforo con vitaminas del grupo B. Alba propuso quince días de vacaciones para el grupo en Portugal, vacaciones que serían financiadas por los fondos para imprevistos y material que apenas habían sido tocados.

– ¿Cómo justificarás estos gastos? Le preguntó el físico haciéndose portavoz de todos los demás miembros.

– De la siguiente manera, dijo Alba, escribiré sobre las facturas en letras mayúsculas y bien grandes. Gastos por una merecida investigación que otros hasta ahora no han realizado.

– No te atreverás a escribirlo, le respondió Marta con cara de incrédula.

– Sí que lo haré, afirmó Alba.

Belén que conocía el carácter íntimo de Alba intervino.

– Lo hará, y ahora con el desafío, lo hará con toda seguridad, estoy convencida.

– En todo esto hay algo oscuro, hay una trastienda que no alcanzo a vislumbrar, pero hay algo o alguien que se encuentra detrás y con un poder y una influencia enorme. Es algo que intuyo, pero exceptuando un par de situaciones indicativas no tengo constancia de vestigio alguno, ¿os acordáis del cambio de despacho que iban a hacernos?, una llamada y a las pocas horas se encontraba solucionado, el propio director estaba sorprendido, y el cambio de actitud para con nosotros por parte de directores de otros departamentos varió totalmente. El decano se entrevistó conmigo ofreciéndose para todo lo que necesitásemos. Otro hecho es el de los emolumentos que figuran en el contrato, son los equivalentes a los de un postdoctorado considerado de alto nivel, que dispusiésemos de tiempo prorrogable para la entrega de la investigación junto con una cantidad de euros considerable, para la utilización en gastos, si a esto añadimos la ausencia de un superior que fiscalizase nuestra actividad y que esta investigación fuese realizada en el centro de investigación química de la universidad, es para pensar que quienes hayan encargado este cometido saben perfectamente lo que quieren y su influencia es extraordinaria. Reconoced conmigo que es algo extraño, máxime cuando nosotros no somos nada ni nadie a nivel de investigación, como poco es extraño, hasta diría que inquietamente extraño.

– Por tanto, escribiré esto, y como me llamen a capítulo, les presentaré las cuentas del Gran Capitán.

– David preguntó ¿Qué cuentas eran esas?

– Gonzalo de Córdoba, conocido como el Gran Capitán por sus hazañas bélicas sirvió como militar a los Reyes Católicos en las guerras de Castilla y Aragón para la conquista del Reino de Nápoles. Acusado de malversación fue llamado a explicar las cuentas ante los reyes que, según Lope de Vega, las detallo de la siguiente manera:

«Cien millones de ducados en picos, palas y azadones para enterrar a los muertos del enemigo. Ciento cincuenta mil ducados en frailes, monjas y

pobres, para que rogasen a Dios por las almas de los soldados del rey caídos en combate. Cien mil ducados en guantes perfumados, para preservar a las tropas del hedor de los cadáveres del enemigo. Ciento sesenta mil ducados para reponer y arreglar las campanas destruidas de tanto repicar a victoria. Finalmente, por la paciencia al haber escuchado estas pequeñeces del rey, que pide cuentas a quien le ha regalado un reino, cien millones de ducados».

– Pues sí que era un Gran Capitán y con pelotas, dijo David sonriendo, añadiendo, pero tú no eres el Gran Capitán.

– No lo pretendo, pero si me piden cuentas probablemente tengan que poner más dinero. ¿Hemos cogido vacaciones de algún tipo durante estos dos años? ¿Hemos descansado acaso algún fin de semana? Preguntó. Es cierto que nadie nos ha obligado, nosotros mismos nos hemos obligado, de una manera u otra, fueron dos años de un trabajo y desarrollo intelectual de cuya intensidad necesitamos recobrarnos.

Alba se había encolerizado a medida que hablaba, finalmente sentenció.

– Como representante y directora del grupo y bajo mi única responsabilidad los quince días de vacaciones acaban de elevarse a un mes con todo tipo de gastos pagados por los misteriosos seres que nos han contratado.

– ¿Estás segura de lo que dices?, debes pensarlo con calma. Interpeló Marta.

– Estoy segura de lo que digo, y de lo que voy a hacer, en cuanto a pensar, cuanto más pienso sobre esto más desasosiego me entra, tengo la sensación de que va cocerse algo muy serio y nosotros hemos contribuido incautamente, pero hemos contribuido, y si estas sensaciones se verifican puedo asegurarnos que este dinero y otros empleados para ese mismo fin, son calderilla invertida con los pingües beneficios de todo tipo con los que piensan retribuirse. Por tanto, alquilamos una buena y cómoda furgoneta en la que podamos viajar cómodamente con nuestro equipaje y partimos en dos días, Portugal merece ser conocido con deseo y con cariño. Me estalla la cabeza, dijo sujetándosela con las dos manos, encargaos de la logística, salimos en dos días. Alea jacta est.

– ¿Qué significa esa última frase que tiene gran parecido con una consigna de guerra? Le pregunto el físico.

– Julio César al cruzar el pequeño río Rubicone, en su camino hacia Roma con la decisión de dar un golpe de estado y proclamarse emperador, pronunció la frase Alea jacta est, la suerte está echada.

– Sorpréndeme y dime que parlas latín. Le respondió el físico con ironía.

– Todos vosotros que presumís de científicos no sois más que licenciados en ignorancia, además de vuestra característica esencial de vagos redomados, aunque hay que reconocer que sois prácticos. Esto último lo digo porque mientras de niños asistíais a clases de inglés, porque en el futuro os sería de gran utilidad, supongo que para ligar con alguna inglesa o inglés si se terciara, mientras aprendíais el mispitinglis, yo asistía a clases particulares de latín y traduciendo la guerra de las Galias de César conocer la lengua troncal de las lenguas modernas, me propició la facilidad de conocer varios idiomas con rapidez, incluyendo el inglés. Señalando a David añadió, esta es la prueba evidente.

La madre de David leyó el resumen redactado de la memoria con sus conclusiones, interesada puso sus ojos sobre el voluminoso tomo de la memoria principal, leyó con avidez, pero lentamente, el contenido requería una lectura meditada acompañada de

frecuentes descansos. Cada temática la sorprendía tanto como la siguiente, la redacción amena no desmerecía la profundidad con que eran tratados los contenidos.

Cuando finalizó la lectura y su marido le preguntó que le había parecido le respondió.

– Es terrible, qué hemos hecho de este mundo.

Se sorprendió al oírla y no sabiendo que contestar cogió en sus manos el pesado tomo diciéndole – lo leeré primero, después lo comentamos.

Su mujer insistió,

– Capítulos sobre la educación, la sexualidad, las relaciones sociales, sobre la semántica y los eufemismos empleados, hábitos inducidos, costumbres programadas, los recursos naturales prácticamente agotados, la población excesiva. Evans, el futuro cercano se presenta terrible, no ya del cambio climático, hablo del presente y de un futuro cercano estremecedor, de ser cierto lo que la memoria muestra y creo que lo es, estoy de acuerdo cuando dice que, en veinticinco años, la población mundial se reducirá por infertilidades programadas esta vivirá reducida en guetos alimentados sintéticamente. Lo que más me ha impactado de la lectura ha sido como restan importancia al control que pueda ejercerse sobre las personas por medio de aparatos electrónicos, incluso los insertados corporalmente, han hecho mayor hincapié en el control mental, que el ser humano es un ser humano mientras conserve su espíritu de desobediencia, con ella obtiene independencia y puede alcanzar la libertad, al perder su conciencia a desobedecer la humanidad pierde su esencia y deja de ser humanidad.

Evans reconoció en su mujer a la joven vital e inteligente que había conocido en sus años mozos, con esa frescura espontánea que tanto le gustaba.

– Concédeme un tiempo para que pueda leer lo que aquí han expuesto, hablaremos de ello después largamente.

– Esperaré a que lo hayas leído, pero si piensas de mí que soy una antisistema como los medios de comunicación denominan a quienes cuestionan las instituciones, o violenta por estar conforme con la juventud que se manifiesta en las calles o piensas que soy negacionista, yo pensaré que tú eres un comulgacionista, que en la memoria lo definen como el individuo que comulga con todo lo que el estado o el sistema capitalista le dice.

Mientras hablaba la estuvo observando, le pareció que su mujer había rejuvenecido
